

Conclusiones Encuentro Mapuche Comunistas

Luego de este necesario y urgente debate, que se da en el marco de un incremento de la lucha por los derechos plenos del pueblo mapuche, los comunistas mapuchereunidos en torno a este encuentro, futa-txawun, señalamos la aprobación del informe central presentado para la discusión, considerando en ello las conclusiones y elementos de análisis que emanan de la Conferencia Nacional del Partido Comunista.

En lo sustantivo reafirmamos el compromiso del partido comunista con la lucha del pueblo mapuche y con sus reivindicaciones históricas y presentes. Comprometemos nuestros esfuerzos, trabajo político y acción social, para desde la lucha y protesta social fundada en la **unidad en la diversidad**, producir cambios constitucionales que reconozcan plenos derechos políticos, económicos y culturales al pueblo mapuche y a los nueve pueblos originarios que constituyen las primeras naciones que habitan Chile y anteceden al Estado.

La creación de una Comisión de Pueblos Originarios en el partido y este encuentro, asumiendo nuestros retrasos en el plano orgánico y político, constituyen un paso en la tarea de dotarnos de una política integral desde y para el pueblo mapuche, superando un funcionamiento reactivo, y cuyos elementos centrales sean el compromiso con la lucha del pueblo mapuche, la planificación y la solidaridad.

El informe se enriquece con los siguientes aportes:

Un primer compromiso es hacer una contribución mayor al proceso de investigación y esclarecimiento histórico para que se cuente a la sociedad en su conjunto y se enfrente a las clases dominantes con que verdad histórica de lo ocurrido con la violenta ocupación del territorio mapuche, wallmapu, por parte del Estado chileno y sus consecuencias de despojo, usurpación y genocidio; de lo cual se tienen que desprender propuestas para resarcir el daño causado o lo que se conoce como el pago de la deuda histórica que el Estado de Chile tiene con el Pueblo Mapuche.

El asesinato del weichafe Camilo Catrillanca ha dejado en evidencia al gobierno en su estrategia de ocupación militar en la región de la Araucanía, diseñada para la protección de los intereses de las empresas forestales y grupos económicos, estrategia que se origina en los gobiernos de la Concertación y en acuerdo con la derecha para perpetuar la posesión ilegítima de la tierra por parte de las forestales y terratenientes.

Los comunistas hemos sido consistentes permanentemente con las demandas y derechos del pueblo mapuche y sus comunidades, entendemos y compartimos que su lucha es la legítima aspiración de un pueblo y nación por la libre determinación, y hemos actuado en consecuencia con dicha demanda histórica.

Frente a la aguda estrategia neoliberal de respuesta y control a la desobediencia y protesta social, rechazamos la militarización y persecución en el wallmapu, llamamos a sumarnos a las

manifestaciones y acciones de apoyo a estos territorios, llamado que se hace urgente en estos inéditos momentos de unidad que debe permitir transversalizar las demandas a otros sectores sociales.

Frente al homicidio por parte de carabineros de Camilo Catrillanca, no basta con la salida del Comando Jungla, exigimos la desmilitarización de la Araucanía, exigimos la responsabilización política de las autoridades de gobierno, del Presidente de la República y del Ministro del Interior, con la certeza de que la acción de carabineros es la decisión política del gobierno.

Debemos diseñar un plan regional y nacional a largo plazo de presencia y validación en los territorios y comunidades, lof, que nos permita desarrollar en forma pertinente alianzas e identidades de clase con los otros sectores explotados. Para esto planteamos desarrollar un trabajo vinculado en el sector rural, en el ámbito productivo, en la agro-ecología, en la soberanía alimentaria, en el cooperativismo, como espacio también de formulación y disputa política. Para lo cual cada estructura del partido debe estar coordinada e involucrada en una tarea global hacia los habitantes mapuche de las distintas identidades, territorios y comunidades generando una estrategia pertinente basada en elementos propios de la cosmovisión mapuche.

El Plan Impulsa, por su orientación a la concentración de los grupos económicos y consecuente exclusión de las comunidades mapuche, es la vía neoliberal que debemos detener. Las políticas de desarrollo económico deben fundarse en el cooperativismo y desarrollo con pertinencia cultural indígena. Las grandes empresas deben tributar mucho más en el territorio; se debe revisar la distribución de los presupuestos y ayudas desde el Estado; cambio de asignación presupuestaria priorizando el rezago económico del pequeño campesino mapuche. Asegurando ninguna modificación a los artículos 13 y 17 de la ley indígena en la propiedad de la tierra. Apuntando finalmente a una discusión de un nuevo modelo de desarrollo con autonomía en los territorios y centrado en la comunidad.

Creemos que el Partido debe impulsar políticas económicas y sociales que mejoren los ingresos de las comunidades considerando el no pago de impuestos, la exención de IVA, y un poder comprador a la pequeña agricultura mapuche y campesina.

Estimamos prioritario establecer la demanda de la recuperación del agua como bien social y ancestral; el término del Decreto Forestal 701 que depreda los territorios mapuches; una campaña de recuperación del bosque nativo; y el término de la Ley Pesca que concentra este recurso natural en unas pocas familias y grupos económicos. Teniendo como norte la legítima recuperación y control de tierras, territorios, agua y minerales.

En los elementos de lucha de las mujeres mapuche, se debe tener presente que este es un desafío no solo a desarrollar en lo social, sino también al interior del Partido, estableciendo la unidad de dos vertientes o perspectivas: una vinculada a la perspectiva marxista, de clase que es la base, y una segunda rescatando los recursos culturales a través del rescate y reconstrucción del Kimun Mapuche y la realidad desde donde se vive este fenómeno.

La lucha por el derecho a la tierra y territorio debe darse de la mano con la lucha por la identidad cultural, la reconstitución de lo ancestral y reconociendo a las Autoridades Tradicionales como elementos legítimos en la sociedad y debate con el Estado.

Asumimos, es una urgencia social elaborar y proponer políticas para enfrentar el forzado proceso de urbanización del pueblo mapuche, que se traslada a las ciudades presionado por la usurpación de sus tierras, las privaciones, la exclusión y falta de desarrollo de las comunidades rurales, desarraigándolo de su cultura madre. Siendo el fortalecimiento de la cultura mapuche, en educación, en salud, en el derecho al trabajo, donde quiera que se habite, un derecho del Pueblo Mapuche.

De lo anterior, en relación a los Warriache, proponemos generar una política donde el elemento de recuperación lingüística y cultural es esencial, para lo cual la oficialización del mapudungun a nivel nacional es clave como punto de partida y fundamento para una vitalización permanente de la cultura mapuche.

Siendo la tierra una centralidad en la cosmovisión mapuche, siempre nuestro norte será la plena restitución de las tierras usurpadas y en ese plano una primera tarea es visibilizar el catastro de tierras entregadas por la Unidad Popular a campesinos mapuches; tierras que fueron usurpadas por el latifundio post Golpe de Estado y traspasadas a forestales. Este catastro como base y piso de inicio para un plan de recuperación y activismo.

El aumento de la incidencia de credos religiosos en las comunidades ha contribuido al debilitamiento, pérdida cultural, división de las comunidades y espacios territoriales, lo cual debe ser también un elemento de análisis y preocupación para la preservación de la identidad.

El reconocimiento constitucional de carácter político, la participación política deliberante en todos los niveles, la libre determinación del pueblo mapuche y la autonomía territorial en el marco de un Estado Plurinacional son aspiraciones justas del pueblo mapuche que requieren una elaboración permanente. Por ello, se deben revisar experiencias comparadas en torno a procesos autonomistas emergentes en América Latina, que enriquezcan la mirada y permitan dotarnos de elementos de análisis para alcanzar una solución política entre el Pueblo Mapuche y el Estado de Chile.

De lo anterior, la solución política para la negación y ausencia de derechos políticos, económicos y sociales del pueblo mapuche, no puede estar desvinculada de la necesidad de una Nueva Constitución, basada en la más amplia unidad social y política, tarea que debe movilizar a todas las fuerzas políticas y sociales.

Este encuentro debe ser replicado por cada región y territorio para poder visibilizar en cada uno de los hechos y consecuencias de la política de negación del pueblo mapuche por parte del Estado y la ideología neoliberal y masificar la lucha del pueblo mapuche. También nos proponemos la realización de un Encuentro de los comunistas y la izquierda de los Nueve Pueblos Originarios que habitan Chile y que demandan derechos plenos.

**Araucanía, Wall Mapu
Partido Comunista de Chile**

Diciembre de 2018